

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V4

Capítulo 35: El linaje testarudo.

En el interior, la segunda temporada del Torneo de Combate de Dragones estaba en pleno apogeo.

Afuera había otros que tampoco estaban ociosos.

Bajo el cerezo en flor, en el campo de prácticas, Noa estaba sentada con las piernas cruzadas y los ojos ligeramente cerrados. El aire fresco del otoño agitaba ocasionalmente los pétalos, que caían suavemente de las ramas, aterrizando sobre su cabeza y sus manos.



Varios pétalos ya habían caído sobre su pequeña cabeza, pero ella parecía no darse cuenta en absoluto.

En su mente, Noa estaba en una conversación profunda con su antepasado, "repasando" acontecimientos recientes.

"Quería hablar sobre ese juego de interacción en vivo de hace unos días".

Frente a ella, un enorme dragón blanco bostezaba perezosamente, tumbado con una mirada indiferente en sus antiguos ojos.

"¿Hmm? Ya pasó, ¿por qué sigues pensando en ello?"

"Porque no puedo quitarme esa sensación... En esa partida final, cuando logré arrebatarse la campana a papá, casi sentí que no lo hice a propósito, pero..."

La expresión de Noa se volvió más seria mientras miraba a su antepasado.

Ancestro, controlaste mi cuerpo en ese instante, ¿verdad? Por eso logré agarrar la campana con la cola.

El viejo dragón soltó una risita suave y no respondió de inmediato, sino que replicó: «Bueno, llevas días pensándolo. Aunque solo lo preguntes ahora, ¿no has llegado ya a una conclusión?».



Noa se mordió el labio y asintió. "Sí... en ese momento, tomaste el control, aunque fuera por un instante. Si no, papá me habría atrapado como a un peluche."

Ella recordó vívidamente ese momento; era raro competir directamente contra su padre, y recordaba cada detalle con perfecta claridad.

En los últimos segundos de su mano a mano, se abalanzó sobre la campana que llevaba en la cintura. Aunque al principio falló, instintivamente usó su cola para arrebatársela por detrás, asegurando así la victoria.

Pero en los ensayos mentales previos al juego, nunca había planeado usar su cola de esa manera.

Así que se quedó preguntándose: ¿su victoria fue simplemente un golpe de suerte o... fue la ayuda de su antepasado?

“Muy bien”, dijo el antiguo dragón con una sonrisa, “ya que lo has descubierto, de mala gana me atribuiré el mérito”.

El antepasado continuó: “Sí, tomé brevemente el control de tu cuerpo y usé tu cola para agarrar la campana”.

“Pero yo—”



“Sé que buscas una verdadera victoria, pero también debes reconocer la gran diferencia de fuerza entre tú y tu padre”.

“Cuando no puedes superar la brecha de fuerza, un pequeño truco se vuelve esencial”.

“Puede que pienses que ganar de esta manera no es honorable, pero—”

El tono de Noa se suavizó y su mirada seria se encontró con la del dragón mientras escuchaba atentamente.

“Pequeño, no te exijas más allá de tus límites”.

“Entiendo tu motivación.”

“Eres la mayor y quieres proteger y cuidar a tus hermanas menores”.

“También tenéis padres ejemplares cuyas acciones y palabras os han enseñado mucho sobre la vida”.

“Deseas hacerte más fuerte, poseer habilidades mucho más allá de lo que tu edad implica”.

“No hay nada malo en eso; para un dragón, buscar mayor fuerza es natural”.



“Admiro la resiliencia y el espíritu que demuestras”.

“Y no tengo ninguna duda de que un día, te convertirás en un Rey Dragón aún más grande que yo”.

“Pero debes saber esto: cuanto mayores sean tus expectativas, mayor será tu potencial de decepción”.

Noa escuchó en silencio, absorbiendo la sabiduría de su antepasado. «Cuan

El tono del antepasado se hizo aún más solemne.

“Cuando esa decepción se vuelve demasiado grande, puede transformarse en duda sobre uno mismo”.

“Y eso es algo que no te deseo”.

“Tus padres se preocupan mucho por ti, pero no son como yo; no pueden estar contigo las veinticuatro horas del día”.

Conozco cada pensamiento y cada acción. Sé exactamente lo que quieres lograr.

Así que déjame recordarte, pequeña, que seas estricta contigo misma, pero también que te relajes. Si no, las consecuencias podrían ser contraproducentes.

“Recuerde, si una cuerda está enrollada demasiado fuerte, se romperá prematuramente”.



Goteo-

Una sola gota cayó del techo dorado y aterrizó en el agua debajo de ellos, enviando ondas hacia afuera.

Las ondas llegaron lentamente a los pies de Noa.

Ella miró su reflejo en el agua.

Noa rara vez se tomaba el tiempo para examinarse a sí misma. Siempre avanzaba, dejando atrás el pasado, sin detenerse ni mirar atrás.

Pero después de escuchar las palabras de su antepasado, pareció obtener una nueva comprensión.

No se trataba simplemente de “altas expectativas que conducen a la decepción”.

Había lecciones más profundas y significativas dentro de ellas, lecciones que Noa, a su corta edad, apenas podía comprender.

Después de un largo silencio, Noa finalmente levantó la vista y una leve sonrisa rompió su habitual expresión seria.

Está bien, lo entiendo. Gracias por decírmelo.



—Mmm, solo intento asegurarme de que mi anfitriona no arruine su cuerpo —respondió su antepasado—. Al fin y al cabo, necesitare tu cuerpo en el futuro para detener el miedo supremo.

Noa parpadeó e inclinó la cabeza con diversión.

“Pfft—”

Esta respuesta contundente y orgullosa me resultó extrañamente familiar.

¡Le recordó a sus padres!

Después de un momento, se rió suavemente: "Solo admite que te importa. ¿De verdad es tan difícil?"

"No me importas. Me importa tu cuerpo."

"¿Ah, de verdad?"

"Sí."

"No te creo."

—¡Cree lo que quieras! —resopló su antepasado, levantándose bruscamente.



El enorme cuerpo se sacudió levemente, provocando que todo el espacio temblara.

Nuestra conversación ha terminado. Es hora de volver al trabajo.

Noa asintió, comprendiendo lo que quería decir el antepasado.

En el siguiente instante, salió de su paisaje mental.

El aire fresco le rozó el rostro, devolviéndola por completo a la consciencia. Negó con la cabeza, desprendiendo los pétalos de flor de cerezo que se habían posado allí, luego metió la mano en el bolsillo y sacó una pequeña piedra negra.

La Piedra Sagrada Negra.

O mejor dicho, el Cristal del Espíritu Nocturno.

Aunque es raro en su época actual, el Cristal del Espíritu Nocturno generalmente solo se usaba como un elemento decorativo debido a su falta de mejoras mágicas.

Pero en el tiempo de Noé, era un tesoro.

Sólo con el poder de los orígenes antiguos se podrían despertar las habilidades latentes del cristal.

Y tal como le había asegurado el antepasado, aumentó significativamente su capacidad para condensar la fuerza primordial.



En tan solo unas pocas semanas, había acumulado más poder primordial del que había conseguido en medio año antes.

Aunque no estaba segura exactamente de cuánto poder necesitaría su antepasado, los beneficios para su cuerpo hicieron que valiera la pena.

Mientras se concentraba en refinar su fuerza, dos pequeñas cabezas aparecieron detrás de un árbol cercano.

—¡Ahí está, la hermana mayor Noa! —susurró Aurora.

**—Guau... —Los ojos de Moon se abrieron de par en par—.
¿Guau? ¿Qué quieres decir con «guau»?**

“¿La hermana mayor se ve genial cuando está concentrada en su entrenamiento!”

“...”

Aurora le dio un suave toque a su hermana en la barbilla con la frente. "No es momento de fanfarronear. ¿Estamos aquí para atrapar al fantasma dentro del cuerpo de la Hermana Mayor!"

Moon apartó la mirada de Noa a regañadientes y miró a su hermana pequeña.



“Aurora, llevas meses intentando atrapar a ese fantasma y ni siquiera hemos visto su sombra”.

—Eso es porque no lo entiendes, Luna.

"¿Qué quieres decir?"

“Los fantasmas... ¿no tienen sombras!”

"¿En serio? ¿De verdad? (* \geq ∇ \leq)/ "

Aurora asintió con firmeza. "Por supuesto. ¿Pero tengo el presentimiento de que esta noche vamos a hacer un descubrimiento importante!"

Traducido por:

๐๗๗๐ - RexScan